

La Comuna

Revista teórica y política del PRT
Partido Revolucionario de los Trabajadores



Nº 75 ★ Junio de 2014
Precio de Tapa: \$ 10.-

CONTRADICCIONES Y AGONÍA DEL CAPITALISMO EN EL SIGLO XXI

(Pág.3)

¿POR QUÉ UNA REVOLUCIÓN SOCIAL? (1º parte)

(Pág. 7)

EL EPICENTRO DE LA REVOLUCIÓN: EL PODER LOCAL

(Pág. 13)

LAS IDEAS DE LA REVOLUCIÓN Y LA AUTOCONVOCATORIA: NUEVO PISO EN LA LUCHA DE CLASES

(Pág. 15)



Editorial

...“Es un momento de la historia universal que pide a gritos una Revolución socialista dirigida por la clase de vanguardia de toda la sociedad, una clase capaz de “abrir” la historia del Hombre. Un marco planetario como nunca sucedió, en donde fluyen miles de millones de almas aspirando o intuyendo la posibilidad de cambiar el rumbo de tantas injusticias que instaló el sistema capitalista, sostenido por una clase dominante muy perturbada por su objetivo inhumano de la ganancia. Solo imaginemos por un instante una Revolución social en nuestro país o en cualquier otro, que rompa ese dique impuesto por la burguesía a nivel planetario; seguramente aparecerá con toda la fuerza la idea del “efecto dominó”, la historia del hombre definitivamente entrará en el largo camino del verdadero sentido de la palabra libertad, encontrándose con él mismo y con la naturaleza que deberá transformar socialmente. ¡Por fin! El trabajo será digno, será una necesidad primaria y a la vez la única posibilidad de desarrollo humano integral”...



Sin lugar a dudas, en el párrafo que precede estas líneas, puede condensarse la esencia del contenido del presente número de esta revista.

Las contradicciones y agonía del Capitalismo en este siglo; los porqué de la necesidad de una Revolución social; el Poder Local; y el nuevo piso de la lucha de clases, son los temas que hemos abordado teórica y políticamente en esta **Comuna** a fin colaborar en la profundización de la acción y el debate del campo revolucionario.★

La Comuna

Revista teórica y política del **PRT**
Partido Revolucionario
de los Trabajadores

Publicación bimensual. Año XIII°
www.prtarg.com.ar

CONTRADICCIONES Y AGONÍA DEL CAPITALISMO EN EL SIGLO XXI

El nivel alcanzado en la concentración y centralización monopolista en el mundo y el afán de contrarrestar la tendencia decreciente de la cuota de ganancia, ha llevado a los grandes capitales imperialistas productores de mercancías con gran cantidad de trabajo social incorporado a instalar fábricas y nuevas unidades productivas en general en países con un desarrollo capitalista inferior al de los países en donde tradicionalmente se encontraban esos centros productivos dando así una vuelta más de tuerca en su fase imperialista.

El imperialismo ha completado la universalización del capitalismo incorporando masas gigantescas de nuevos trabajadores a quienes expropió previamente de toda propiedad sobre medios de producción, forzándolos a la proletarianización.

Sobre la base de ese proceso, nuestro partido analiza que los niveles de concentración y centralización del capital mundial se han multiplicado y, con ello, los monopolios no sólo han generalizado la existencia de Estados a su servicio sino que se ha producido la eliminación, de hecho, de las fronteras de los países, a tal punto que las decisiones de Estado se toman en los despachos de las transnacionales y, desde allí, se bajan en forma de decisiones políticas para cumplimiento de los pueblos explotados y oprimidos del mundo por el gran capital.

La llamada “globalización” ha hecho del mundo un solo mercado y, por lo tanto, un único destino al

que se remiten las mercancías cargadas de plusvalía, mediante cuya venta se realiza la ganancia de esa franja reducida de la más alta burguesía mundial: la oligarquía financiera.

EL MERCADO MUNDIAL UNIFICADO Y EL DESARROLLO DESIGUAL DEL CAPITALISMO

El hecho de la existencia de un solo mercado mundial manejado por una sola oligarquía financiera transnacional (en el sentido de sector de clase pero con profundas disputas en su interior y movilidad de bloques que se forman y se destruyen permanentemente) que dirige a todos los Estados capitalistas del planeta, en donde las distintas empresas dejaron, hace tiempo, de identificarse con las banderas nacionales de origen, por virtud de la característica anónima de sus acciones, y por las transacciones permanentes de las mismas a través de las bolsas, intercambio de títulos, compras y ventas de activos y negociaciones de deudas, bonos estatales y privados, lo cual ha generalizado un pasar de mano en mano que imposibilita hoy saber con certeza quiénes son sus dueños, no implica de ninguna manera que las contradicciones entre Estados hayan desaparecido y, menos aún, las contradicciones intercapitalistas entre las que sigue primando la ley fundamental de la ganancia cual es que *al mayor capital corresponde la mayor ganancia*, lo cual exaspera la competencia y la ferocidad entre monopolios que se disputan el mismo mercado.

4 Y aquí vale aclarar rápidamente que la tasa de ganancia media no se contradice con la profundización entre las diferencias de las ganancias absolutas de los capitales, porque el mismo porcentaje de, supongamos, el 20% sobre un capital de 1.000.000 significa una cantidad sensiblemente más baja que la aplicación del mismo porcentaje sobre un capital de 100.000.000.

Inmediatamente, esto nos conduce a ver claramente que la cuota de ganancia media, no sólo no empareja los volúmenes de ganancia, sino que, por el contrario, profundiza las diferencias entre los capitales, abonando permanentemente la ley de desarrollo desigual del capitalismo (recordamos que desarrollo capitalista no es lo mismo que desarrollo de la vida de los obreros y pueblos en general, por el contrario, son antagónicos entre sí).

La profundización de las contradicciones entre capitales aleja toda probabilidad de un superimperialismo unificado capaz de gobernar en forma unida los destinos de la población mundial, lo cual ya fue planteado claramente hace casi un siglo por Lenin ⁽¹⁾ y confirmado por la práctica con el fracaso de los distintos acuerdos internacionales, el mercado común europeo, los distintos mercados regionales, etc.

¿SE PUEDE OBTENER UNA TASA DE GANANCIA IGUAL EMPAREJANDO LOS SALARIOS?

De igual modo, el pretendido emparejamiento mundial de los salarios para obtener mundialmente una misma tasa de ganancia, intento denodado e igualmente absurdo en cuanto a la posibilidad de lograrlo ⁽²⁾, por parte de la burguesía monopolista, lleva a otra vuelta de tuerca sobre la disparidad entre capitales y, necesariamente, sobre la situación de vida de los pueblos con diversos estadios de desarrollo, profundizando aún más no sólo la relación entre rentas desiguales de capitalistas y salarios dispares entre trabajadores, sino también sobre lo que esto último conlleva, es decir, diferentes grados de explotación capitalista y obtención de plusvalía entre capitales de composiciones orgánicas diferentes.

No obstante, es preciso señalar que lo absurdo de la idea de obtener dichos

resultados por parte de la oligarquía financiera internacional, no niega que la propia estructura del capital conlleve indefectiblemente esa tendencia a igualar los salarios a la baja. Por el contrario, esa ley existe y es ajena a la voluntad de clases, sectores y grupos de individuos. Sus efectos, constituyen otra expresión más de lo caótica que resulta la producción capitalista sustentada en la obtención de ganancia y no en la satisfacción de las necesidades y aspiraciones de la humanidad.

Pero ¿qué resultados trae todo este cúmulo de contradicciones que se han ahondado en el unificado mercado mundial al que nos condujo el proceso de concentración y centralización de los capitales?

LA PROPIEDAD CAPITALISTA CONTRADICE LA PROPIA TENDENCIA DEL CAPITALISMO A LA UNIFICACIÓN DE LOS MERCADOS

Ver en esta trama compleja (mas no difícil de apreciar y entender) las contradicciones, nos ayudará a comprender los vaivenes de los “acuerdos” entre países y de los reiterados fracasos del establecimiento de mercados regionales y mundiales, u organismos creados con el fin de establecer pautas “igualitarias” para el comercio tales como la OMS, etc. Los acuerdos entre gobiernos y las fantochadas burguesas y pequenoburguesas que pretenden identificar el concepto de Unidad Latinoamericana, por ejemplo, con la existencia y sostenimiento del Mercosur, la Unasur y otros bloques mercantiles que sirven para negocios de los monopolios y no para la solución de los problemas de los pueblos, chocan permanentemente con esta realidad y fracasan estrepitosamente, habiendo servido a la postre, únicamente como instrumento de acumulación y centralización de los capitales más grandes, de empeoramiento en las condiciones de vida de los pueblos, y profundización de las contradicciones interimperialistas.

Las transnacionales han generalizado la instalación de sus industrias en distintos países de Asia, África y América Latina, y sin embargo, los gobiernos, por ejemplo, de Argentina y Brasil, no pueden acordar pautas coherentes que hagan marchar sobre rueda a las mismas. Tal, es el caso testigo de la industria automotriz que ponemos como ejemplo. ¿Cómo se explica que la misma Volks Wagen, que opera en ambos países, tenga dificultades para el desarrollo de sus negocios en ambos territorios si, como dijimos, las políticas de Estado responden a los intereses de los monopolios?

En los papeles resulta casi idílico que en un país en donde mejor conviene se armen y terminen las unidades automotrices de determinados modelos, mientras que el país vecino le provea las autopartes necesarias para la producción, obteniéndose así el mejor costo. De tal forma, resultaría que el producto de la misma empresa se fabrica a un lado y otro de la frontera y la transnacional sacaría el mejor provecho del costo más reducido para venderlo al resto del mundo –incluidos ambos países– con la mayor ganancia.

Sin embargo, hemos comprobado que la empresa afronta serias dificultades en el funcionamiento de ese mecanismo porque el flujo de autopartes y materias primas en general no es el adecuado. Se generan trabas, se frena el flujo, se violan acuerdos entre naciones, se discuten aranceles de importación y exportación, etc.

Se producen cortocircuitos entre “distintos intereses nacionales” según nos mienten los respectivos gobiernos.

Pero esto no es así.

La verdad oculta tras lo que nos dicen los gobiernos es que los monopolios transnacionales que actúan en Brasil, en el marco de sus disputas entre sí, y contra la clase obrera y el pueblo carioca, logran impulsar una decisión política determinada como resultante no querida por ninguno en particular pero que, al final, expresa la línea que se deriva de esa discusión que, en última instancia, favorece a un conjunto de los sectores más concentrados. Ahora, resulta que en Argentina, los monopolios transnacionales que actúan y tienen más peso económico y político no es un conjunto formado por las mismas empresas que las que actúan en Brasil, por lo tanto, las disputas entre ellos es distinta, tampoco el nivel de disputa contra la clase obrera y el pueblo criollo es igual al brasileño. En consecuencia la resultante de las disputas intermonopolistas en el marco de la lucha de clases es diferente y, por lo tanto, la resultante de las decisiones políticas que emanan del grupo de monopolios que impone su voluntad, es distinta a la del vecino país.

Aquí podemos entender claramente los dos aspectos que señaláramos más arriba. Por un lado, que los Estados responden a los intereses monopolistas que son quienes deciden las políticas a aplicar en cada país. Y por otro, dada la diferente composición de los sectores monopolistas que se establecen en cada país, más el desarrollo desigual en los procesos capitalistas en cada país y las dificultades que la burguesía debe enfrentar producto de las luchas de clases también desiguales, el resultado de sus decisiones políticas y económicas es diverso y, muchas veces contrapuesto, aunque estemos hablando de muchas empresas que son comunes a cada uno de los lados de la frontera entre ambos países.

LAS CATEGORÍAS DE LA DIALECTICA NOS AYUDAN A ENTENDER EL PROBLEMA

Ninguna de estas complejidades y contradicciones anula lo que venimos afirmando, por el contrario, las confirma. La relación dialéctica entre lo general y lo particular, entre la parte y el todo, nos arma adecuadamente para poder comprender no solamente el proceso de descomposición del capitalismo, su relación con la lucha de los pueblos que es la que profundiza su bancarrota, sino que, además, nos proporciona el conocimiento de los puntos débiles sobre cuales actuar para acelerar su crisis política y mellar aún más la posibilidad del sostenimiento de este sistema moribundo.

Lo general se refleja en lo particular. Ésa es la causa por la cual, así como el capitalismo gobierna en todo el mundo sometiendo a la enorme mayoría de los pueblos, su crisis política también se expresa al interior de cada país. Tal lo que pasa en Ucrania, Siria, Afganistán, China en donde se produjeron los paros y luchas más gigantescas de toda la historia de la humanidad, en India, en el propio Brasil, lo cual se incrementó y alcanzó conocimiento generalizado ante la iniciación del mundial de fútbol y, por supuesto, en nuestro territorio, sólo por nombrar un ramillete de países, pero cuya lista completa abarca a todos los países del globo.

Las desigualdades y diferenciaciones descritas anteriormente hacen que, a cada paso que da el imperialismo en su proceso, aunque las oficinas de los monopolios decidan planes que intentan aplicar en todos los países e imponer a cada gobierno como políticas de Estado, es en el propio terreno nacional en donde se ven las dificultades de aplicarlas.

No son las mismas composiciones orgánicas del capital las existentes en los diferentes países, no son los mismos conjuntos de empresas monopolistas las que se disputan el mismo territorio y mercado, no son iguales los niveles de explotación a la clase obrera ni opresión impuesta a los pueblos en general, no son los mismos niveles de ganancia que pueden obtenerse en cada territorio, no es la misma masa salarial la que debe abonarse y, además y por todo lo dicho, no es la misma lucha de clases la que deben afrontar las oligarquías financieras en el poder en cada país.

La lucha de clases que se erige por sobre todas estas condiciones económicas que el propio capitalismo ha desarrollado, ha generado una determinada clase obrera, una determinada conciencia política, una determinada historia de luchas, una determinada relación entre las clases oprimidas y un determinado enfrentamiento con la oligarquía financiera en el poder, singulares y propias en cada país.

El resultado de este complejo polígono de fuerzas constituido en cada territorio nacional es diferente, para seguir con nuestro ejemplo, en Brasil que en Argentina, porque diferentes son los vectores que constituyen esos polígonos de fuerza.

Caeríamos en un terrible error si hiciéramos un análisis mecánico a partir de ver sólo el capital transnacional queriendo imponer sus condiciones y no considerar la realidad tangible descrita más arriba que afronta el mismo en cada país en el que se implanta. Creer que tienen una sola política y que dan una misma orden que cada Estado cumplirá es no ver este grado de disputa y de complejidad que existe entre los monopolios y fundamentalmente entre la oligarquía financiera y la clase obrera y los pueblos de cada país.

LA CRISIS POLÍTICA DE LA BURGUESÍA PONE AL DESCUBIERTO EL ÚNICO OBJETIVO QUE PERSIGUE

Pero como sabemos, en medio de este mar de contradicciones, la oligarquía financiera tiene un único objetivo que es común a toda la burguesía aunque transite por distintos y múltiples vericuetos políticos pretendiendo

6 alcanzarlo: sostenerse en el poder y mantener, y en lo posible contrarrestar, la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

Este eje que constituye la base de sustentación, la razón de ser de la burguesía, su esencia y, por lo tanto, a pesar de todas las diferencias interburguesas, los distintos niveles de enfrentamiento con las clases obreras y pueblos de los distintos países, este eje constituye el leit motiv de toda política del imperialismo aunque se manifieste en forma muy diferente en cada país.

Sobre todo, en tiempos como el actual, en donde el capitalismo transita su crisis estructural mundial, está en descomposición y agoniza históricamente. Porque, precisamente, este estado terminal, lo presenta desnudo y despojado de las vestiduras con las que supo adornarlo la burguesía en su fase de esplendor, pudiendo así engañar a los proletarios y pueblos oprimidos para someterlos y expropiarlos.

Retazos raídos de esas vestiduras cuelgan de las puntas de los hitos más salientes de la lucha de clases y la oligarquía financiera ya no cuenta con velos suficientes que puedan cubrir su siniestra esencia explotadora.

Inevitablemente se expone, a cada paso, tal cual es despojada de ropas, y a ello se debe que su repertorio político se vaya reduciendo, a los ojos del mundo entero, a su única razón de ser cual es el sostenimiento del modo de producción capitalista y su ganancia, lo cual logra a través de la explotación y expropiación de los pueblos y sus territorios.

Cuanto más crudo se muestra el capitalismo, más repulsión y odio genera en la clase obrera y los pueblos. Más aguda se torna la lucha de clases y más imposible se le hace a la burguesía, superar este estado de cosas. Pues las crisis recurrentes de la economía capitalista se han fundido con la crisis política crónica de la burguesía desnuda, conformando una crisis estructural del sistema capitalista en descomposición.

Acorralada por la lucha sostenida de los pueblos del mundo y, más precisamente en nuestro país, la oligarquía financiera en el poder, por cada uno de los negocios que realiza a costa del sufrimiento de los trabajadores y el pueblo, deja jirones, no ya de vestidos de los que carece, sino de piel. Ése es el costo que debe pagar para sostener el sistema capitalista.

Mientras tanto, la clase obrera y el pueblo, en su avanzada, tejen pacientemente, con sus luchas, la mortaja, último ropaje con que la cubrirán en su tumba. ★



Notas

¹ Ver “El imperialismo fase superior del capitalismo” y “La revolución proletaria y el renegado Kautsky” – Lenin.

² Una masa salarial que pone en movimiento un capital constante determinado no produce la misma tasa de ganancia que otra masa salarial de la misma magnitud, poniendo en movimiento un capital constante distinto, aunque la plusvalía obtenida sea de igual magnitud:

Tasa de Ganancia 1 $\neq$ Tasa de Ganancia 2 $\neq$ Tasa de Ganancia 3.

En donde Tasa de Ganancia es=

Plusvalía
Capital Variable (salarios) + Capital Constante

$$\text{Tasa de G1} = \frac{\text{Plusvalía}}{1000 + 5000}$$

$$\neq \text{Tasa de G2} = \frac{\text{Plusvalía}}{1000 + 5500}$$

$$\neq \text{Tasa de G3} = \frac{\text{Plusvalía}}{1000 + 6000}$$

¿POR QUÉ UNA REVOLUCIÓN SOCIAL?

(1° PARTE)

Es ir por la Ruta 40, la más larga de nuestro país, detenerse a la vera del camino en cualquier punto y admirar el paisaje profundo. Es solo una expresión muy fuerte, un arco iris pero de marrones intensos que emocionan y nos hacen reflexionar, nos dan una distancia necesaria para mirar un futuro de amistad indisoluble entre el Hombre y la naturaleza.

Es un acto individual aprovecharse de esa inmensidad, el observador que transita esos parajes sin prisa y sin pausa tiene los tiempos para saborear un sueño, es como que esa inmensidad pone un freno a la categórica vida urbana y quizás podríamos arriesgar a la vida sometida a la subsistencia cotidiana. Trasciende al Hombre urbano, al intenso gris oscuro de chimeneas sin sentido que sin ton ni son ennegrecen el corazón de cada habitante.

Imaginemos un acto social mayúsculo capaz de ir pensando esa ruta 40. Imaginemos un gran debate en torno a una vida contemplativa y a la vez transformadora de tanta abundancia natural y al decir debate incluimos abundancia humana.

Quienes pertenecemos al trabajo, incluidos los desocupados seguramente alguna vez y en nuestra "ignorancia" individual ante la inteligencia colectiva nos preguntamos si teniendo esa naturaleza no se podría vivir de otra forma.

Popularmente es conocida la frase: tanta riqueza y tanta pobreza que conviven.

Cuantas veces nos pusimos a pensar cuál es el freno al disfrute del Hombre si lo que sobra es riqueza.

Esas inmensidades naturales incitan a meditar, a salirse del pensamiento único en que fuimos educados, a independizarnos del atosigamiento en el que prácticamente hemos nacido.

Ciertamente un trabajador también siente, piensa y reflexiona todos los días el dolor de servir a otro que ni siquiera conoce.

Nos dirán y con razón que no hace falta el Hombre en ese fuerte esplendor que produce la naturaleza en sí misma, pero no es menos cierto que existe el esplendor con el Hombre como parte de la naturaleza con su capacidad de crear riqueza. Pero necesariamente hacemos el juego para dar aire a un pensamiento desbordante de grandeza cuando el ser humano como parte de un todo se encuentra fusionándose y sirviéndose de un gran "manantial".

Un contraste horrible se cierne todos los días sobre nosotros.

...Pero al hablar de la juventud hablamos del niño, del anciano, de la tercera edad, de la mujer del hombre etc., hablamos de todo el pueblo que vive al día y al límite...

8 Las pinceladas fundamentales del sistema nos las dan los medios de propaganda que abundan en el sistema. Si nos detenemos en esa brutal máquina boba, la TV, y solo a modo de ejemplo parecería que socialmente somos lo que ellos dicen que somos. Por ejemplo en esos programas policiales que pululan, que venden sistemas de seguridad, son partes del espectáculo. Un televidente desprevenido, **ya quedan pocos**, puede asociar tranquilamente que la juventud es eso que nos muestran, la noche, la droga, la violencia, el individualismo a ultranza. Nada se dice, por supuesto de la gran masa de jóvenes que estudian y trabajan de esa aplastante mayoría que produce las mercancías que difícilmente pueda alcanzarlas con sus salarios miserables. Esos jóvenes que trabajan entre diez y doce horas diarias, muchos de ellos con horarios rotativos, con un horario nocturno que va contra la propia naturaleza del Hombre. Condiciones de trabajo en donde se sufre el frío o el calor sin importar las consecuencias de salud. No se habla de quienes estudian y trabajan, los malabarismos que tienen que hacer porque están castigados con horarios que en su mayorías se hacen inviables y provocando una deserción no querida. Quienes estudian solamente para garantizarse un “futuro” se chocan con la

de horarios esclavizantes y de abandono total para profundizar los conocimientos científicos o técnicos.

Pero al hablar de la juventud hablamos del niño, del anciano, de la tercera edad, de la mujer del hombre etc., hablamos de todo el pueblo que vive al día y al límite.

Tenemos mucha bronca como cualquiera que padece estos problemas, describirlos es sumarnos al dolor y no lo haríamos ni mejor ni peor que nadie, tenemos un común denominador como sociedad que por suerte y porque la vida nos llevó de una u otra manera a sentir cosas comunes en el fastidio profundo que tenemos.

Ese común denominador es muy amplio. En la consecuencia del sistema que vivimos difícilmente estemos alejados unos con otros. Por ejemplo: si aparece un barra brava, todos pensamos lo mismo de quien está atrás. Son los políticos, los empresarios que los utilizan como fuerza de choque contra la protesta social, son los punta de lanza de negocios del narcotráfico (financiero – Estatal – policial), de la trata etc.

Si por esas razones de la actualidad aparece un Juez en la escena televisiva o un policía, al unísono **todos** pensamos que están en la tranza, así mismo pensamos de las empresas monopolistas que se la llevan en pala y cuando dicen que hay crisis se la tenemos que pagar nosotros con más

impuestos, con inflación, con devaluación etc.

Si vemos un político en la TV la reacción por años y años es la misma, ...prometen, piden el voto y después hacen todo lo contrario a lo que nos dijeron. Millones de compatriotas sentimos lo mismo.

Pero... ¿cuáles son las causas que generan éstas expresiones y sentimientos?

Nos imaginamos otra cosa para nuestra sociedad.

Llevamos muchísimas décadas que desde el Estado nos inculcan que el mismo

Para cambiar de lleno lo que está sucediendo hay que cambiar las causas fundamentales que generan tanto dolor.

virulencia de la vida real cuando tienen que aplicar sus conocimientos a lo cotidiano. Grandes masas de estudiantes que con diploma en manos pasan a engrosar las filas de los proletarizados vendiendo su fuerza de trabajo y con salarios miserables,



está por sobre todas es juez, arbitra a favor de importar su condición.

Este no es un tema puesto que para ello de otra manera, hay que de la costumbre de donde los Estados en nes sociales “apareció” sociedad. No importa quirió en el esclavismo ahora en el capitalismo.

Lo más importante **fué el papel del movimiento de dominantes y super** será algo complejo.

Pero a decir verdad lo podría imaginar “**un contramano**” pero si

Necesariamente es una sociedad que provoca el Estado sale a la palestra. Su fachada clas de años encubriéndola, en o en el peor de los que favorece a una cl tenga claro que **perto** domina la sociedad, p



las clases sociales y
r de uno o de otro sin
n.
tema fácil de tratar
o hay que pensar de
e salirse de la fuerza
e miles de años en
n todas las formacio-
a” como por sobre la
hoy la forma que ad-
no, en el feudalismo o
no.

te fue **que se encu-**
Estado como herra-
nación las clases
ar ese pensamiento

ad El actual Estado se
n curso de carnaval a
n caretas.

en ésta época de atro-
sistema capitalista el
tra sin ninguna más-
sista que costó miles
n nuestro país se sabe
escenarios se intuye
ase, quizás aún no se
enezca a la clase que
pero de hecho vulgar-

mente todos sentimos que el Estado no
nos pertenece.

Ese común denominador que lo apren-
dimos luchando por la vida, luchando por
sostenernos, luchando por conquistar en
décadas cada tramo logrado es lo más im-
portante que tenemos para emprender un
camino directo para terminar con toda in-
justicia.

**Para cambiar de lleno lo que está su-
cediendo hay que cambiar las causas fun-
damentales que generan tanto dolor.**

Las preguntas del millón son ¿se puede
cambiar? O ¿es solo idealismo?

Pensamos que se puede y se debe
cambiar todo esto. Se puede porque todo
lo que producimos lo hacemos las grandes
mayorías.

Miremos atentamente a esas minorías
y veremos el grado de parasitismo que tie-
nen. Lógicamente que ellos, las multina-
cionales con el concurso del Estado nos
dicen que sin esas inversiones nada se
puede hacer. Y esas inversiones ¿de dónde
las sacan? La sacan de la plusvalía que nos
roban, es decir el trabajo que hacemos y
no nos pagan.

A nuestros ojos está a la vista y a modo
de ejemplo, que producimos un coche que

luego se vende a cifras que no podemos
alcanzar por el salario que recibimos.

Ellos “trabajan” administrando el di-
nero que nos roban en forma directa e in-
directa, ya que con el excedente que
tienen abren financieras, están en nego-
cios inmobiliarios, se meten en la especu-
lación agro-industrial controlan la energía
y cuantos más capitales concentran más
nos dicen que ponen los capitales que nos
roban. “Invierten” con el fruto que genera
nuestra fuerza de trabajo.

Entendemos que lo que hay que cam-
biar es ese mecanismo parasitario que ge-
nera el actual sistema capitalista y hay que
hacerlo revolucionariamente cambiando
el Estado. Es decir un Estado de la clase
obrero y de todo el pueblo que cercene
definitivamente la presencia de clase pa-
rasitaria que hoy detenta el poder que es
la oligarquía financiera fusión del capital
industrial con el capital bancario.

**¿Por qué pensamos que se puede
cambiar revolucionariamente y liberar
todas las fuerzas contenidas de la socie-
dad?**

El sistema capitalista es anárquico.
Cuando un sistema se guía por la ganancia
ya no interesa lo que se produce en fun-

10 ción del hombre sino que se lo hace para ampliar la reproducción y concentrar más y más capitales que generen más ganancias. En el sistema capitalista la estadística no puede ser seria. Los capitales más concentrados tienen que ocultar con la ley a su favor las cifras que manipulan con el solo hecho de falsear sus brutales ganancias y excedentes.

En este sistema capitalista no se produce para las necesidades del pueblo y ello se nota cuando se tira a la basura la comida que queda en las góndolas o en la forma que se produce para garantizar cantidades que luego nadie sabe su destino. Se produce irracionalmente para competir con los precios internacionales bajando la calidad del producto, explotando cada vez más al hombre y castigando a toda la naturaleza.

El mundo se ha globalizado y las batallas de esas competencias entre las transnacionales se dan en nuestros países secándolos de las riquezas para producir **la nada**.

El Hombre es asfixiado en una vida indigna y sin futuro. No hay posibilidad al ocio, al descanso físico y mental. **El hombre tiene que producir.** Se transformó en una mercancía más. Una tuerca más del andamiaje competitivo para nivelar al Hombre para abajo.

¿Dónde está dicho que hay que producir tantos coches? ¿Acaso no se puede trabajar para tener una excepcional tela de araña de transporte colectivo capaz de dignificar ese camino de la casa al trabajo y a todo destino al que se dirija? ¿Dónde está dicho que para trabajar o estudiar sea necesario transportarse tanto tiempo y distancia? ¿No es acaso un derroche de vida humana, de fuerza productiva quemada inútilmente? ¿Por qué consumir tanta energía para La Nada? No es que burdamente estamos contra el coche individual, pero hay

que ir pensando que por un período histórico ese coche individual se irá extinguiendo como transporte al trabajo en la medida que el transporte colectivo sea de alta calidad y el hombre recorra en tiempo y espacio poco trayecto.

El coche será un amigo del paseo y del ocio, de ninguna manera una carrera contra el tiempo y la vida.

Entendemos que siempre un país tiene que producir con un excedente para intercambio entre los pueblos del mundo y disfrutar del producto que la humanidad ha elaborado en miles de años. Un excedente que también constituya una reserva para contingencias, con el que además se dar respuestas a problemas de catástrofes nacionales e internacionales, pero de ninguna manera producir excedentes para competir en el plano mercantil. ¿Dónde está dicho que hay que tener producción de soja para alimentar al mundo? ¿Dónde está dicho que hay que erosionar el subsuelo, contaminar el agua, extinguir especies animales, extinguir especies vegetales para vivir en tiempos actuales?

¡De ninguna manera, todo al contrario!

Estos Estados capitalistas por el afán de las ganancias de la oligarquía financiera están frenando a la humanidad para su triunfal paso a una nueva época histórica. Su ceguera competitiva por (reproducir y acumular más capital) concentrar más la economía y centralizar más los capitales presiona hacia abajo a la humanidad, la encorseta, no le



permite desarrollarse, el Hombre es mercancía y por lo tanto no sirve más que para ello.

Imaginemos un Estado revolucionario de todo el pueblo en donde se pueda debatir las prioridades contemplando los intereses de la gran mayoría que ha sido explotada y oprimida por el sistema capitalista.

Seguramente en una primera etapa de la revolución habrá confusión y arrastre de costumbres de un sistema podrido y caduco. Será necesario definir ciertos lineamientos generales de los cuales habrá que tomar como primeras medidas y de urgencia aliviar el dolor de la sociedad.

Para ello hay que pensar en grande, es decir para el 99% de la población que sufrió la explotación y la opresión es decir la clase obrera y todo el pueblo.

Es un Estado para las mayorías porque la revolución es para las mayorías.

Aliviar el dolor quiere decir que de inmediato y a modo de ejemplo que el 80% de las tierras que generan riqueza y que hoy explotan irracionalmente pertenecen a las multinacionales se expropiarán por el Estado de todo el pueblo y se comenzará de inmediato a producir para ese momento histórico con el objetivo que ningún habitante de nuestro suelo padezca hambre.

A la vez y simultáneamente en el Estado de todo el Pueblo se elaborarán planes de mediano plazo apoyándose en quienes conocen y saben en profundidad la ciencia y la técnica capaz de producir alimentos de gran calidad y por fuera de toda manipulación que produce el camino de la competencia capitalista.

Probablemente haya que recorrer un camino de atraso que produjo miles de años de costumbres de sociedades explotadas y enfrentarlo con un dinámico paso enérgico de producir socialmente para el Hombre.

El Estado revolucionario será un despertar de la energía de un pueblo que sabrá sacar lo mejor que produjo la humanidad en cada etapa histórica pero sabrá imponer su sello indomable de avanzar en el manejo de la ciencia y la técnica en función del interés social, la ganancia será un enemigo latente en ciertas conciencias del pueblo pero será superada y será extinguida por la fuerza de la vida.

No todo se debe vender no todo se debe comprar.

Si yo trabajo en una empresa automotriz al 11 día siguiente de la revolución voy a seguir haciendo lo mismo que hice para el triunfo de la revolución, pero de ninguna manera haremos productos por hacer. **Voy a seguir luchando y voy a seguir profundizando el estado de asamblea que me permitió democratizar todas las metodologías revolucionarias que utilicé para desalojar del poder a la oligarquía financiera.** Es decir que eso que hice para la lucha por el poder de inmediato lo utilizo para el otro gran desafío histórico que es producir para la sociedad y de tomar el control inmediato de **¿que producir, para qué y para quienes?**

Solamente en el afán de ir soñando y de ninguna manera condicionando queremos decir a modo de ejemplo **que una asamblea de una empresa automotriz** propondrá transformar el establecimiento en una empresa que produzca fundamentalmente



transporte colectivo que garantice que el obrero vaya y venga dignamente al trabajo. Seguramente se quitarán de un día para el otro el turno noche. Se fortalecerá la disciplina laboral la voluntad para trabajar cuando se comenzará a ver en lo inmediato que lo producido con mis manos va a parar a la sociedad, **comenzará allí un largo proceso de encontrarse el hombre con el hombre y el producto con el Hombre.** Se ira extinguiendo la idea de producir para "nadie" y producir "nada", mis pares, mis amigos mi familia irán usufructuando del producto de la fuerza de trabajo social.

Ya no habrá un excedente para que "alguien" lo administre, se ira avanzando en una planificación que demandará varios años, quizás décadas pero

12 tendrá un timón firme de un Estado de todo el pueblo que utilizará la educación socialista, el ejemplo, el incentivo moral como únicas vías de avance social. Desde esta óptica no puede entenderse ni concebirse algún tipo de violencia para el pueblo, porque será el propio pueblo el que ejercerá la violencia contra quienes intenten volver a la producción para la ganancia de unos pocos a costa de la explotación del trabajo ajeno. Es el pueblo movilizado el que estará trabajando y construyendo una sociedad para todos. La violencia del Estado revolucionario será únicamente contra quienes perdieron sus privilegios irracionales e intentarán por todos los medios atentar contra el Estado de las mayorías.

Sobre la división del trabajo

Actualmente la división del trabajo es un freno al futuro. El capitalismo necesita navegar en ese camino para producir y a pesar de los cambios producidos en las últimas décadas la mujer cobra un salario menor y ocupa un puesto productivo menor, hay una frontera tajante con el hombre. Así lo mismo la división a ultranza que se produce entre el campo y la ciudad o el tajante corte que existe entre el trabajo manual e intelectual.

Esa división del trabajo necesaria del sistema capitalista distorsiona las verdaderas necesidades de una sociedad. ¿Por qué hay que producir tanta soja para exportar, para un excedente y para 40 millones de compatriotas? ¿Qué es lo que ganamos como pueblo con esas cifras “mundialistas”? **Lo perdemos todo.** ¡Cuánta energía utilizada para mover tamañas máquinas!, ¡cuántas cubiertas para re-

correr inmensos campos! ¡Cuánta producción automotriz para la nada! ¿Pero, nos hemos puesto a pensar cuanto derroche de fuerzas Hombre se liquidan por año para no resolver nada y agravarlo todo?

Pensamos una revolución de todo el pueblo en donde los logros científicos-técnicos logrados por la Humanidad en el Capitalismo rompan la barrera de una época histórica “primitiva” que libere el potencial escondido en cientos de años en nuestra sociedad.

¿Nos pusimos a pensar al menos por una vez que pasaría si por esa ruta 40 esas riquezas naturales y humanas tuviesen el destino de elevar la calidad de vida? ¿En donde esa división de trabajo impuesto, mediocre, prehistórico diese paso a la directa relación del hombre produciendo cerca de la riqueza natural?

Enormes ciudades como Bs As, Córdoba Rosario se irían alejando de la enajenación que produce una superpoblación en donde cada vecino es un número, una estadística un alienado de la sociedad.

Cuando el hombre dentro de la sociedad produce para elevar su calidad de vida necesita desarrollar sus conocimientos científicos y técnicos.

Necesita cuidar su fuente inagotable que es la naturaleza que lo rodea. Miles y miles de pueblos se desarrollarían porque sería necesario que el trabajo impulse la educación, la preparación de millones para el desarrollo. Se necesitarían viviendas dignas capaces de construirse, en una primera etapa, con los instrumentos alcanzados hasta hoy en el capitalismo. La distribución de los productos se harían en base a lo más avanzado que se ha logrado hoy cuando un coche que tienen miles de autopartes se termina

con el justo a tiempo de producciones en distintas partes del planeta. Se achicarían las distancias construyendo vías férreas y formaciones capaces de circular por todo el territorio nacional.

La división entre el hombre y la mujer irá dejando atrás las cadenas más horribles de la historia de la humanidad. El Estado revolucionario caminando hacia a la abundancia, a la calidad, a la cantidad irá poniendo en firme los lazos del amor por fuera de cualquier atadura “comercial” que es hoy el matrimonio en el capitalismo, ni que hablar cuando de hijos se trata que la preocupación central del Hombre sea la atadura del amor libre de toda responsabilidad económica. Es lógico, esto no se resolverá de golpe sino con el transcurso del funcionamiento del propio sistema que irá creando las bases materiales para avanzar en una sociedad en donde el amor sea la “atadura” en la sociedad. En el mismo sentido se irán derribando las fronteras que separan la intelectualidad del trabajo manual en el sistema Capitalista, millones de almas expresarán de infinitas formas lo que hoy no pueden expresar ya que la vida de explotado y oprimido le coarta su desarrollo intelectual respecto de las planificaciones, decisiones y destinos que tendrá la producción, transformando este aspecto del Hombre que hasta nuestros días constituye un privilegio exclusivo de las clases acomodadas del sistema.

Hoy por hoy el trabajo no dignifica al hombre... ★

*(Continuará
en el próximo número)*

EL EPICENTRO DE LA REVOLUCIÓN: EL PODER LOCAL

El capitalismo monopolista de Estado, última fase de desarrollo del modo de capitalista de producción, a medida que avanza en preservar las condiciones propias de su dominación, **avanzan también las condiciones de su descomposición.** A diferencia del desarrollo de animales y plantas, cuyos procesos vitales sufren condiciones de adaptación, de saltos cualitativos, de discontinuidad de su conformación orgánica en la preservación de sus diversas especies, el capitalismo -como un proceso inevitable- **se descompone a medida que desarrolla su régimen opresivo;** es decir, a medida que busca preservar su especie o mejor dicho, su propia clase.

Tan cierto es que las alteraciones y modificaciones naturales de las especies son un proceso inconsciente y hasta imperceptible para la mayoría de ellas, que no implican la destrucción misma de las especies, ni de la naturaleza; como también lo es el hecho que la crisis y descomposición del capitalismo **es producto de la lucha que lo enfrenta en el seno mismo de sus propias condiciones de explotación y opresión,** es decir que esta lucha expresa en su propio movimiento la interrupción de la continuidad y a la vez saltos cualitativos tendientes a superar las trabas al desarrollo de una vida digna que solo se pueden dar por fuera del sistema capitalista.

Pues **el sistema capitalista solo existe a condición de usufructuar y destruir (en ese orden), la especie humana y la naturaleza.** Si la transformación orgánica es la condición de adaptabilidad en la naturaleza para preservarse como especie animal o vegetal, la transformación revolucionaria y la destrucción del sistema capitalista es la condición para desarrollar la especie humana en consonancia con la naturaleza en un sentido social superador. La necesidad de hacer comprender esta necesidad y valorar el peso que tiene en la conciencia de la clase

obrera, es la mayor preocupación de la oligarquía y sus gobiernos lacayos.

De allí **todo el montaje para contrarrestar esto es decididamente contrarrevolucionario.**

La ganancia, la superexplotación y las consecuencias de ello encierran en sí, el carácter destructivo del capitalismo expresándose en la actualidad, en las mas inmorales conductas y las mayores aberraciones a las que la burguesía llega para sostener su existencia de clase y su dominación.

Su violencia encuentra justificación en la reacción política de carácter fascista en las fábricas, en las que de muy buena gana los aparatos sindicales lacayos de las patronales, prestan un gran servicio y en la represión social. Por carecer ya de medios eficaces de engaño, por no poder contener la movilización y la lucha en cientos de conflictos, por desnudarse a causa del enfrentamiento y la lucha de millones, la incapacidad de soluciones a las condiciones de vida cada vez mas paupérrimas e indignas. Por encontrar las masas nuevas formas de lucha y metodologías que están por sobre las viejas instituciones del Estado y que son al mismo tiempo expresiones revolucionarias del cambio que se aspira.

En su fase monopolista actual, el capital es más agudamente reaccionario, pues su empeño por mantener el sistema de explotación en que se basa, en el marco de su crisis política, implica la conjugación entre engaño y represión en el mismo escenario de la de lucha.

Obligados a bajar al seno de la confrontación, con todo su aparato político - militar, el enfrentamiento de clases obliga al Estado a exponer su condición de aparato de la clase burguesa al servicio del capitalismo. Aunque aparentemente el Estado está por encima de las clases para amortiguar la lucha entre ellas, esta situación de enfrentamiento cada vez más generali-

14 zado desnuda su carácter político y represivo como aparato por y para los monopolios; sin más remedio que **someterse a las condiciones objetivas que la lucha les impone y a la acción que la clase obrera y el pueblo despliegan a lo largo y ancho de la Argentina.**

En este sentido la burguesía esta cebada y apela incluso a la negación de las propias reglas de juego de la democracia burguesa y la propia constitución del estado burgués, en conjunto, la base de sustento político de su dominación, que a la hora de resolver conflictos son también trabas para sus intereses.

Las leyes nacionales represivas como la ley antiterrorista, las recientes leyes abiertamente contra la movilización y el paro. Leyes como las que intentan aplicar como la policía municipal en provincia de Buenos Aires, que amparan los intentos de control social por parte del Estado monopolista, desarrollando ostentosos operativos en barriadas obreras del conurbano, donde los pasajeros de colectivos repletos de trabajadores que vuelven a sus hogares después de jornadas de trabajo agotadoras, se ven obligados a descender y ser revisados, palpados y hasta detenidos si presentan una imagen sospechosa.

O los llamados operativos antidrogas con gran despliegue en el gran Rosario, o la represión de la movilización en el Chaco, o la policía dentro de las fábricas como en Gestamp al lado de los trabajadores, exponen el sentido general de estas iniciativas, **todas tendientes a sostener los intereses monopolistas.** Pero al mismo tiempo, desnudan que aún a pesar del cúmulo de leyes y de la iniciativa propia desde cada expresión de la oligarquía en el poder por un llamado control social, la realidad objetiva y las propias condiciones del desarrollo de la lucha de clases **coartan su reaccionaria tendencia a mantener las cosas como están.**

El significado que tiene para el Estado burgués esta situación de crisis, se expresa en la agudización de las contradicciones en su propia clase, que ve como un determinado conflicto afecta otros intereses monopolistas y los confronta a la hora de las resoluciones.

Ve como todo el aparato político despótica contra sus propias fuerzas sin encontrar la salida más adecuada. Al verse obligados a retroceder frente a los obreros organizados en las fábricas que actúan decididamente y no aceptan quedarse sin trabajo, que además exigen y no ceden en aumentos salariales, que están dispuestos a ir por más. El más rayano pragmatismo predomina ante la afrenta de la clase obrera que se atreve a derribar con su lucha esa muralla de aparente fortaleza. **Tiene el mismo peso que la huida espantada de las fuerzas represivas en la localidad de Pampa del Indio en la provincia de Chaco.** Tiene la misma impronta en el ingenio el Tabacal en Salta, frente a las fuerzas represivas derrotadas militarmente por

la movilización de la clase obrera y el pueblo en su conjunto que, al igual que en el Ingenio San Isidro y otras tantas luchas más que arrinconan al poder.

El significado de esta situación provoca confusión y desorientación en la superestructura y en el Estado burgués, que ve que el alcance de sus medidas represivas es de corto vuelo que aunque “zafen” por así decirlo, en algún conflicto particular, el marco general de luchas ha quebrantado la capacidad del Estado de amalgamar iniciativas conjuntas y que solo el instinto de clase como capitalistas determina su acción.

Las apelaciones a la gobernabilidad están en boca de todos. La conjugación entre las leyes represivas mencionadas más arriba, con la desesperación de la burguesía de sostener este orden de cosas, no implica que las batallas por imponer sus condiciones sean siempre derrotadas por los trabajadores y el pueblo. Esta también es una condición objetiva.

Aun a pesar de su crisis de dominación, de estar obligadas a dispersar sus fuerzas represivas y debilitar su propia capacidad de acción debido al ensanchamiento de los conflictos a lo largo de toda la geografía de nuestro suelo, la burguesía dispone de los medios para sostenerse en el poder. Inclusive, de hacer retroceder a los obreros en determinadas condiciones, donde su propia organización se ve jaqueada por el oportunismo o las propuestas reformistas en sus demandas; de hacer sentir su peso disuasivo en determinadas barriadas populares; de imponer determinadas condiciones desfavorables para los de abajo, si bien **es claro que el marco general es de avance en la confrontación.**

Esta es sin dudas una situación no querida por el poder, donde están trabadas todas sus iniciativas pero que a la vez permite al poder (a pesar del crecimiento de los niveles de lucha), mantener su arcaica fortaleza. Que no caerá solo por el hecho de descomponerse su dominación sino por el desarrollo del poder local en fábricas, barriadas, etc. Por la constitución de órganos de poder desde abajo, de las autodefensas, que al mismo tiempo **contrarresten los ataques represivos desde la movilización y el enfrentamiento.**

Es el mejor terreno para la afianzar las fuerzas de la Revolución, en donde hacen agua sus medidas. De allí, la importancia del proyecto revolucionario, de la unidad política revolucionaria, de las ideas sobre el cambio de poder, sobre el socialismo, pasan a ser trascendentes.

Pues no se trata ya de acumular en el sentido laxo del término sino que en consonancia con la correlación cada vez más adversa que detenta el poder burgués, **constituir el poder revolucionario de la clase obrera y el pueblo.** Ensamblar la estrategia de poder al seno de la clase obrera, es la impronta de este momento para avanzar decididamente a instancias decisivas de la revolución en nuestro país. ★

LAS IDEAS DE LA REVOLUCIÓN Y LA AUTOCONVOCATORIA: UN NUEVO PISO EN LA LUCHA DE CLASES

Bien sabido es que cuando se desata la lucha de masas, en el fragor de ésta, resulta más dificultoso reflexionar sobre lo más profundo de las causas, de los efectos nuevos que generan los fenómenos, y el devenir de nuevas causas producto de tales efectos. Por lo general es una práctica que se suele hacer cuando se dan los remansos del enfrentamiento. En el durante, nos avasallan la cantidad de problemas inmediatos y no nos permite elevar la mirada.

Hoy vivimos un momento histórico, donde el fragor de la lucha comienza a ser constante, y si no nos paramos desde el proyecto estratégico revolucionario, nos puede costar caro o traernos importantes desviaciones hacia el economismo, y por lo tanto, caer en el reformismo, por quedarnos, simplemente “observando deslumbrado” el fenómeno.

El movimiento constante de la lucha de clases, en momentos resulta imperceptible, en momentos virulentos con todo su esplendor. Es la **manifestación dialéctica de la lucha de clases**, que sólo es explicable si estamos parados sobre una estrategia de poder revolucionario que facilita en los momentos álgidos definir las respuestas coyunturales y las tácticas políticas concretas acertadamente.

En la lucha los cambios son constantes y se transforma en un deber revolucionario leer constantemente dichos cambios, lo cual arma y fortalece las tácticas que nos aproximen y sumen a la estrategia; ésta, objetivo final, pero al mismo tiempo guía y epicentro de todo lo que se realice desde la política, organización y metodología.

Todo gira en torno a dicha estrategia, y entonces sí, ante los momentos álgidos podremos responder y actuar sin dudas ni temores a equivocarnos, pues no se está “improvisando”, y las decisiones que se tomen tendrán la firmeza coherencia necesaria porque partimos de la convicción que se tiene del proyecto político estratégico. Y ahí es donde aparece en blanco sobre negro, **lo revolucionario de lo oportunista y reformista**.



Se pueden cometer errores porque nada es lineal, pero si se parte de la estrategia dichos errores de apreciación táctica no alterarán en nada la estrategia, en todo caso **se aprenderá del error por la experiencia**.

Las metodologías autoconvocadas que han ido adoptando las masas en nuestro país desde el Santiagueñazo hasta ahora ha sido una expresión de las masas como forma de organización y lucha, que en algunos casos ha durado sólo horas (por un reclamo puntual) hasta intras-

cendente desde lo formal; en otros casos se ha expresado con una masividad y contundencia política golpeando los poderes emblemáticos de la burguesía, que a más de un “pensador” lo ha dejado con la boca abierta sin hallarle explicación.

Si hay algo que fue vilipendiado y criticado fue la autoconvocatoria, sin tan siquiera interpretar de qué se trataba (obviamente, en el fondo, porque se parte de una subestimación a la capacidad de las masas). Entonces, el reformismo y el oportunismo la atacaron de mil formas, catalogándola de espontaneísta, de que venía un manijazo atrás de algún político burgués, y vaya a saber uno cuántas estupideces juntas. La cuestión es que sobre todo a la llamada “izquierda” le resulta inaceptable sentirse sobrepasada por las masas y no poder tener el “control” de las mismas. Por lo tanto atacar la autoconvocatoria no sólo resulta más fácil sino que responde a sus propias estrategias (ojo!!!, todos los partidos poseen una estrategia, claro que depende de qué interés de clase representa), y si las estrategias son “*las súper estructuras hacen los cambios y los pueblos participan*”, o dicho en otras palabras: “*el sujeto de cambio en la Historia es el partido*”; obviamente con la autoconvocatoria se traspapela la estrategia.



Ahora bien, cuando partimos que **la revolución es una obra de las masas movilizadas y en ella las ideas revolucionarias que orientan y dirigen** (y atención aquí: *dirigir* no es suplantar, apropiarse, poner el aparato) en función de una estrategia de poder de la clase obrera y el pueblo, la ecuación es otra, y ahí sí podemos afirmar que en estos momentos se está dando una situación inmejorable para la revolución, porque las luchas autoconvocadas e independientes de todas las estructuras institucionales del sistema se están incrementando en un grado superior a las experiencias autoconvocadas anteriores.

Se están dando mayores y mejores formas de organización, se incrementa la unidad del pueblo, y el ejercicio de la democracia directa pasa a ser comprendida como un acto de poder de las masas por sobre todos los intentos de quebrar, dividir y confundir la lucha. Aquí surge un nuevo elemento que se constituye en **esencial** en la lucha por el poder, y es que desde la autoconvocatoria ya no sólo está el cuestionamiento y repudio a la institucionalidad burguesa en su más amplia gama, sino que aparece la conducta activa de nuevas ideas políticas para derrotar la política de los monopolios, y ello incluye la suplantación de la democracia burguesa por la democracia directa ya como forma institucional nueva del pueblo.

En esta nota no citamos las expresiones puntuales. Estas brotan como hongos por todos lados y narradas ampliamente en nuestras páginas y en muchas otras de otros revolucionarios; y a pesar del silencio de los medios de desinformación de la burguesía ya la autoconvocatoria es la expresión mayoritaria como práctica de la lucha de nuestro pueblo. El problema es caracterizarla en política donde corresponde.

Concluyendo, parándonos desde la confianza y admiración a la tenaz lucha de nuestro pueblo, podemos afirmar que hoy la lucha de clases en Argentina ha dado una vuelta de tuerca más, donde las ideas y metodologías revolucionarias nos obligan a llevar con más fuerza que nunca las ideas revolucionarias al seno de las masas. La autoconvocatoria lejos está de quemarle los papeles a nuestra estrategia; confiamos plenamente que cuando afirmamos que la revolución es **la obra cúlmine de las masas para romper las cadenas que nos oprimen, con sus prácticas más las ideas de la revolución**, entramos en una extraordinaria etapa de cambios que empujan inequívocamente hacia un quiebre en la correlación de fuerzas a favor de la revolución. ★